



INBio dona colección de moluscos a UCR

24 JUN 2005



La M.Sc. Monika Springer, directora del Museo de Zoología, muestra parte de las colecciones donadas por el INBio,

Una colección de malacología, producto del inventario nacional desarrollado en los últimos 11 años entre el Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio) y el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), fue donada al Museo de Zoología de la Escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica.

Pulpos, calamares, etc., son parte de la colección de 200 mil ejemplares de moluscos, con 1.746 especies catalogadas, y que junto a las que alberga el Museo de Zoología, representará la colección sinóptica más importante en el Istmo, y una de las de mayor relevancia en Latinoamericano, lo cual redundará en beneficio para la investigación.

El Dr. Daniel Briceño, director de la Escuela de Biología de la UCR, agradeció al INBio por la donación de tan importante colección, que representa el esfuerzo y el trabajo del proyecto

“Inventario Malacológico de Costa Rica”.

Agregó que el acto de traspaso de estos especímenes, representa un nuevo punto de partida en la larga colaboración del INBio con la UCR, y aunque se trabajaba desde hace muchos años, se consolidó con un convenio en 1997.

Mencionó que tanto profesores como estudiantes siempre han encontrado allí, un lugar donde trabajar en sus proyectos de investigación y en sus temas de tesis.

La donación contiene material muy valioso como por ejemplo las colecciones de Nishimoto y colaboradores en 1969, de Wellington en 1972, y un sinnúmero de material cedido por varias instituciones y personas como Michel Montoya, quien donó al Museo una colección de moluscos marinos de la región mesoamericana, del Caribe y de la Isla del Coco.

De acuerdo con el Máster Jesús Ugalde, del INBio, en el proyecto de inventario colaboraron unas 50 personas, que diseñaron los protocolos de laboratorio, los implementaron en el campo y luego hicieron el trabajo de clasificación.

Se trató de personal del INBio, UCR, y centros de investigación de otras universidades, junto con la Academia de Ciencias de California, la Universidad de Oviedo, la Universidad en Islas Canarias, y otros colaboradores europeos, mejicanos y nicaragüenses.

Esta tarea representó la publicación de aproximadamente 80 trabajos científicos los cuales se puede consultar en el sitio web del INBio: www.inbio.ac.cr.

Las zonas marinas más estudiadas fueron las de Gandoca-Manzanillo en el Caribe y en el Pacífico, Osa y el Área de Conservación Guanacaste.

Según el Dr. Alfio Piva, director ejecutivo del INBio, esta entidad se propuso el trabajo de documentar lo que se está perdiendo y por ello pusieron énfasis especial en lugares como las áreas protegidas. Añadió que El INBio lo que quiere es llegar a tener bases de datos para que todos manejemos, estudiemos y conservemos la biodiversidad.

[Luis Fernando Cordero M.](mailto:lforder@cariari.ucr.ac.cr)

Periodista Oficina de Divulgación e Información

lforder@cariari.ucr.ac.cr